UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Catolica Argentina

Minolli, Eugenia

Émile Puech & Farah Mébarki (eds.), Los manuscritos del Mar Muerto, 2009
(Reseña bibliográfica)

Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente Vol. 7, 2009

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Minolli, Eugenia. "Émile Puech & Farah Mébarki (eds.), Los manuscritos del Mar Muerto, 2009" [en línea], *Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente* 7 (2009).
Disponible en: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/resena-manuscritos-eugenia-minolli.pdf [Fecha de consulta:.....].

Émile Puech & Farah Mébarki (eds.), *Los manuscritos del Mar Muerto.* Buenos Aires, Editorial Sb, 2009, ISBN: 978–987–1256–65–5. pp. 223 + XCVI, con láminas en color y blanco y negro. U$D 31.49 – $ 120 (Arg.).

Este libro es una traducción al español de la obra de É. Puech y F. Mébarki *Les Manuscrits de la mer Morte,* originalmente editada en francés y agotada desde su publicación en 2002. La obra cuenta con la participación de un grupo de expertos mundialmente reconocidos entre los que se encuentran G. Brooke, M. Broshi, F. García Márquez, A. Steudel y E. Ulrich y está auspiciada por el Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente (CEHAO) de la Universidad Católica Argentina.

Según indica Puech en el "Prefacio", la obra pretende acercar al lector no especializado a la historia de los manuscritos, desde su descubrimiento fortuito—en 1947 un grupo de beduinos los encontró en una de las cuevas de Qumrán, desierto de Judea, Israel—hasta su adquisición por parte de la *École biblique et archéologique française de Jérusalem.* La causa por la cual se decidió revisar esta nueva edición fue el hecho de poder incluir "correcciones o precisiones necesarias y agregados que tratan de tener en cuenta, en la medida de lo posible, las últimas publicaciones y los estudios aparecidos desde la primera edición, aun cuando el contenido general no ha sido afectado" (p. 13).

La notoria repercusión suscitada en los medios de prensa estuvo estrechamente vinculada con la problemática de la publicación de los manuscritos, lo cual llevó a crear distintas teorías que explicaran dicha cuestión. Esta trama mediática llegó a enunciar una presunta prohibición por parte del Vaticano para publicar el material, causado por el hipotético "cuestionamiento" de la fe cristiana y la historicidad de la figura de Jesús. Sin embargo, Ulrich explica que los manuscritos estarían referidos a una época anterior a la de Jesús porque su datación remonta al período comprendido entre los siglos III a.C. y I d.C. aproximadamente. Por ello, el autor considera que si bien no pueden utilizarse como una fuente viable para comprobar la existencia de la figura histórica más emblemática del cristianismo, estos documentos "nos dan una imagen más auténtica de la Biblia en el tiempo de Jesús" (p. 113) ya que preceden en un milenio a los más antiguos manuscritos hebreos conocidos.

Además, estos documentos resultan valiosos—señala Puech—por sus referencias al judaísmo antiguo en sus diversas corrientes de pensamiento, tales como los fariseos, los zelotes, los saduceos y los esenios. A éste último grupo se lo considera como el probable autor de los manuscritos. Lo integra-

ban judíos tradicionalistas que se opusieron a la incipiente helenización de sus costumbres ancestrales delineadas en la llamada *Ley Mosaica.* El otro grupo que vivía de acuerdo con los principios de esta ley, aunque no rechazó los nuevos hábitos fue el de los fariseos, el cual es más conocido, quizá, por su presencia en el Nuevo Testamento. Los esenios, en cambio, no están mencionados en la Biblia pero su existencia ha sido demostrada por los relatos de autores contemporáneos tales como Filón de Alejandría, Plinio el Viejo y Flavio Josefo, quien podría haber integrado la secta, de acuerdo con su propio testimonio. Así, queda planteado uno de los grandes interrogantes de la obra: porqué, entonces, el texto bíblico no menciona a los esenios. A modo de hipótesis, Puech sostiene que probablemente este grupo haya sido asimilado por los primeros núcleos cristianos.

A continuación, la obra se detiene en la labor epigráfica que atañe a la conservación, la restauración y la traducción de las distintas lenguas en las que están compuestos los textos (hebreo, arameo y griego). Al respecto, los autores señalan que los manuscritos se encontraron en un estado muy fragmentario, lo cual implicó un delicado trabajo de reconstrucción, seguido por su datación, traducción y estudios específicos sobre las diversas temáticas allí incluidas. Esta última tarea hizo propicia la convocatoria de otros especialistas, entre los que intervinieron Steudel, quien colaboró con un estudio sobre el dualismo presente en el pensamiento de los esenios; Ulrich, el cual se refirió a la relevancia que tuvo el descubrimiento de los rollos del Mar Muerto con respecto al conocimiento sobre la Biblia y Brooke, por su parte, permite al lector explorar la cotidianidad intelectual y "científica" de los qumranitas a partir del estudio de las lenguas y las ciencias—entre las que incluye a la astronomía, la astrología, la medicina, la ganadería, la agricultura, la ingeniería, la alfarería y la química—incluidas en los manuscritos.

Finalmente, la obra concluye con un ejercicio de doble comparación: entre las creencias y las costumbres de los esenios y los cristianos, por un lado, y entre los esenios y la vida de Jesús, por el otro. De estos paralelismos es posible vislumbrar, entonces, las raíces judías del cristianismo, confirmadas e iluminadas por los manuscritos, de acuerdo con lo señalado por los autores.

En suma, el libro está compuesto con rigurosidad científica, fruto de la contribución de un prestigioso equipo de especialistas. A su vez, la multiplicidad de abordajes permite la mejor comprensión de la importancia de los manuscritos. Por su parte, los recursos gráficos incluidos en alta resolución y a color enriquecen y complementan el contenido de esta obra.

EUGENIA MINOLLI
Universidad Católica Argentina